

Acusada desaceleración del crecimiento económico en Europa con una alta inflación y elevados tipos de interés, según un informe representativo de la ONU

Varias economías podrían enfrentarse a una leve recesión en 2023 aunque disminuye el riesgo de desabastecimiento de energía

Ginebra a 25 de enero - La prolongada guerra en Ucrania, la elevada inflación y unas políticas monetarias más restrictivas lastrarán muy considerablemente las economías europeas este año, aunque se espera que retomen el crecimiento en 2024, según se vaya recuperando el entorno negativo actual, de acuerdo con el **Informe de Situación y Perspectivas de la Economía Mundial de las Naciones Unidas (SPEM) para 2023**, publicado hoy.

El riesgo de recesión se cierne sobre varios países europeos

Se espera que la producción económica en la Unión Europea crezca tan solo un 0,2 % en 2023, mientras la región se enfrenta a una crisis energética y del coste de la vida que se ha visto agravada por la guerra de Ucrania. La acusada desaceleración económica de este año llega tras la sorprendente fuerte expansión del 3,3 % en 2022, cuando la mayor relajación de las restricciones de movilidad por la COVID-19 y la demanda acumulada dispararon el gasto en servicios con un fuerte componente de contacto, aún con la inflación desbocada. En 2024, se prevé que el crecimiento se acelere al 1,6 % impulsado por una demanda interna más fuerte y un entorno global más favorable.

Debido a un invierno más templado de lo normal, con un incremento en el suministro de GNL (gas natural licuado) y una reducción de la demanda energética, la región seguramente evitará el peor escenario de interrupciones generalizadas en el abastecimiento de energía y en las actividades industriales. Pero muchos países europeos —incluidos Alemania, Italia y el Reino Unido— aún se enfrentan a la amenaza de una leve recesión este año, mientras los consumidores están afrontando una rápida subida de los precios, unos tipos de interés más altos y crecientes incertidumbres. La crisis actual está desbaratando el crecimiento en un momento en que varias economías europeas aún no han recuperado su nivel de producción anterior a la COVID-19. En el

tercer trimestre de 2022, el PIB de la Unión Europea superó en un 2,6 % al anterior a la COVID-19, pero fue un 0,4 % inferior en el Reino Unido y un 2 % inferior en España.

El control de la inflación permitirá a los bancos centrales ralentizar el ritmo de subida de los tipos

Con el descenso de los precios de la energía y el debilitamiento de la demanda, se prevé que la inflación vaya disminuyendo lentamente, pero a corto plazo seguirá siendo el objetivo principal de los bancos centrales. En la Unión Europea, se prevé que el índice de precios al consumidor (IPC) en 2023 esté en torno a una media del 6,6 %, inferior al 8,6 % del pasado año, el más alto en varias décadas. La moderación de las presiones inflacionistas permitirá al Banco Central Europeo y, a otras autoridades monetarias de la región, reducir el ritmo de subida de tipos de interés y, posteriormente, detenerlo.

Los mercados laborales mantienen su consistencia

En medio del empeoramiento de las perspectivas económicas a corto plazo, los mercados laborales siguen brillando con luz propia en gran parte de Europa. En muchos países, el desempleo ha descendido a mínimos históricos, mientras que las tasas de empleo y el número de puestos de trabajo han ascendido a niveles nunca vistos. Varios sectores, entre los que se incluyen el de la construcción, el de los medios de comunicación, el de la alimentación y la hostelería, siguen padeciendo una fuerte escasez de mano de obra. Probablemente, los mercados laborales se mostrarán resilientes y apenas sufrirán un ligero aumento en la tasa media de desempleo en 2023.

###

El informe completo estará disponible el 25 de enero a las 12:00 (EST) en:

<https://desapublications.un.org/>

Contactos con la prensa:

Sharon Birch, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, birchs@un.org

Helen Rosengren, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas,

rosengrenh@un.org